

INFLUENCIA DE LA FAMILIA SOBRE LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES DE LOS ADOLESCENTES¹



La violencia es un fenómeno social que se expande cada vez más y con mayor fuerza en nuestro país y en toda Latinoamérica. Esta situación se vuelve más alarmante al observar que la edad de inicio de los agentes de violencia se vuelve cada vez más temprana. El protagonismo de niños y adolescentes en actos violentos se ha

incrementado exponencialmente en los últimos años²; debido a ello es que, en la actualidad, hay un creciente esfuerzo por parte de diversas investigaciones en la detección de conductas de riesgo asociadas a la violencia, entre ellas la conducta antisocial es una de las más resaltantes según la literatura analizada³.

¹ El presente informe es un resumen del artículo académico “Influencia de la familia sobre las conductas antisociales de los adolescentes en Arequipa metropolitana” desarrollado por Renzo Rivera y Milagros Cahuana, investigadores acreditados del Instituto para el Matrimonio y la Familia. El estudio en mención corresponde al compromiso asumido por la Universidad Católica San Pablo en el Acta de Colaboración Interinstitucional que tiene por finalidad articular esfuerzos y capacidades institucionales que permitan una atención oportuna, integral e interdisciplinaria desde la perspectiva del enfoque restaurativo a favor de los adolescentes en conflicto con la ley penal de la ciudad de Arequipa.

El concepto de conducta antisocial hace referencia básicamente a una serie de actos que infringen las reglas o normas sociales y/o son una acción contra los demás. Independientemente de su gravedad o de las consecuencias que a nivel jurídico puedan acarrear⁴, dichas conductas pueden variar en su gravedad, cronicidad y frecuencia de presentación, incluyendo una diversa gama de comportamientos que están en relación con la edad y comprenden actos legalmente definidos como delictivos desde hurtos, vandalismo, piromanía o asesinatos; hasta una variedad de conductas no delictivas como las acciones agresivas, mentiras, absentismo escolar, falsificación de notas, fumar, beber alcohol, fugar de casa y otras más⁵.

La preocupación con respecto a este fenómeno surge debido a la estrecha relación que tiene la conducta antisocial con la delincuencia juvenil, además del temor latente por parte de los familiares y la comunidad en general por el futuro de niños y adolescentes que, convertidos en adultos, suelen continuar con conductas de tipo criminal, alcoholismo, afectación psiquiátrica, problemas en el trabajo y problemas familiares⁶.

Agregado a esto podemos incluir el costo social que ocasionan estas conductas, pues estamos viviendo en un clima de violencia e inseguridad que lleva a las personas a vivir con miedo de salir a las calles y que muchas veces no se sienten seguras ni en sus hogares. Además de ello, se encuentra el coste económico que conlleva a los sistemas de salud y jurídico el tratamiento de dichos actos y la disminución de la productividad de las víctimas que ocasionalmente quedan discapacitadas temporal o permanentemente⁷. Un estudio del año 2011 sobre los costos directos que el crimen ocasiona al estado y a las familias, calculó que por cada incidente en el Perú: una víctima de pandillaje gasta en promedio 873.3 soles en el tratamiento de sus heridas y unos 416.9 soles en su rehabilitación, sin tener en cuenta el monto de los bienes que puede haber perdido. Anualmente, este problema genera un costo a la población peruana de más de 108 millones de soles; aparte del gasto que genera al Estado y que en el año 2008 llegó a asumir alrededor de 71 millones de soles para combatir las bandas organizadas y el pandillaje, este monto crece cada año⁸.

Frente a esta problemática, diversos expertos han buscado conocer el origen de la conducta antisocial, concluyendo que los factores de riesgo asociados a su desarrollo son principalmente aquellos provenientes de la familia, del contexto escolar y social del adolescente⁹. La familia tiene vital importancia en el desarrollo de la conducta de la persona, constituyendo su principal agente de socialización¹⁰; su influencia en las conductas antisociales es doble: por un lado un funcionamiento familiar¹¹ positivo expresado en relaciones estables y miembros de la familia unidos¹² actuarán como factores protectores; mientras que, por otro lado, variables como el consumo de alcohol en los padres¹³, ausencia de alguno de ellos, problemas económicos, violencia de pareja y maltrato hacia los hijos¹⁴ se constituirán como factores de riesgo de dichas conductas. Por ello, el origen de la conducta antisocial y la gran influencia de la familia en esta, es un tópico importante de conocer e investigar en pro de las acciones de prevención para los adolescentes de nuestra ciudad.

Objetivos

Objetivo general

Determinar la influencia que ejerce la familia en la presentación de conductas antisociales en los adolescentes del área metropolitana de Arequipa.

Objetivos específicos

- Medir la prevalencia de conductas antisociales en los adolescentes de Arequipa metropolitana.
- Evaluar la estructura y la funcionalidad de las familias de los adolescentes evaluados del área metropolitana de Arequipa.

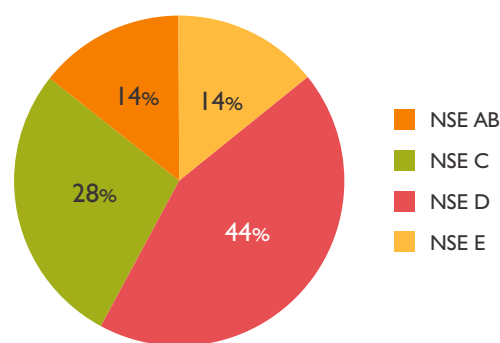
- Generar un modelo predictivo que permita analizar la influencia de la familia en la presentación de las conductas antisociales en los adolescentes del área metropolitana de Arequipa.

Participantes

La muestra de esta investigación está constituida por 956 alumnos que cursan el 3º, 4º y 5º grado de educación secundaria en 15 instituciones educativas tanto públicas como privadas de Arequipa metropolitana, de los cuales 447 son mujeres (46.8%) y 509 son varones (53.2%), el promedio de edad es de 15.36 años con una desviación estándar de 1.04 años.

Los colegios fueron seleccionados teniendo en cuenta los parámetros de la Asociación Peruana de Empresas de Investigación de Mercados (APEIM), la cual anualmente permite tener información sobre los niveles socioeconómicos de todo el Perú y por departamentos y áreas de residencia. Para el presente estudio, se tomó en cuenta la distribución de los niveles socioeconómicos de Arequipa metropolitana (AB, C, D y E) y después se seleccionaron a los colegios representativos de cada estrato.

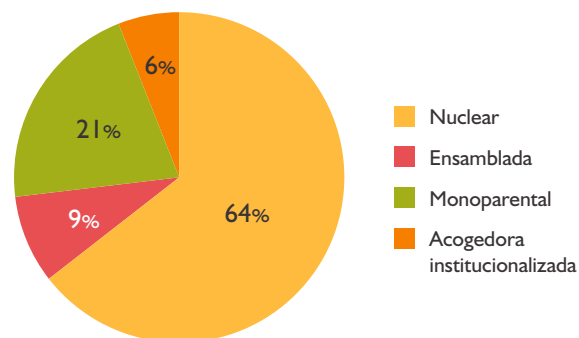
Gráfica N° 1:
Nivel socioeconómico de los adolescentes evaluados



RESULTADOS

DESCRIPCIÓN SOCIODEMOGRÁFICA:

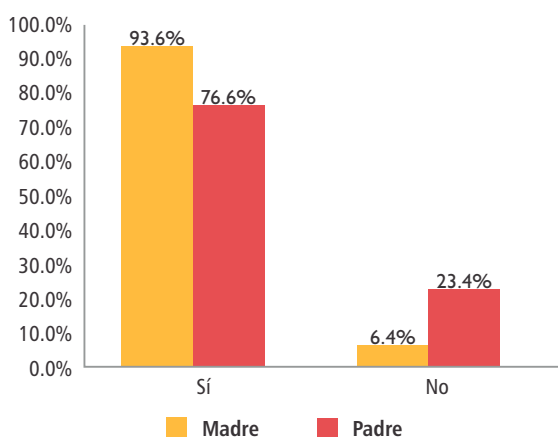
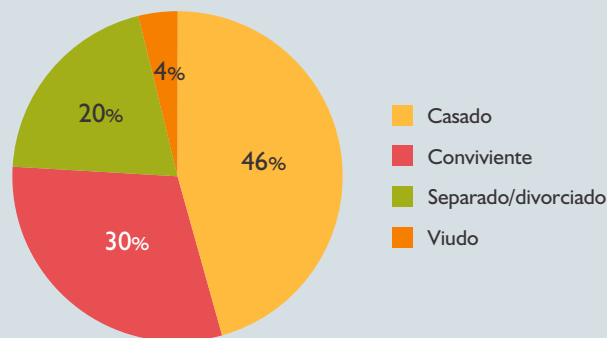
Gráfica N° 2:
Tipo de familia del que provienen los adolescentes evaluados



El 64% de adolescentes evaluados provienen de una familia de tipo nuclear, es decir, viven con ambos padres; el 21% proviene de una familia monoparental, en este tipo de familia los hijos viven solo con su padre o solo con la madre; el 9% proviene de una familia de tipo ensamblada, en este tipo de familia uno o ambos miembros de la actual pareja tiene uno o varios hijos de uniones anteriores. Y finalmente, podemos observar que el 6% de los adolescentes evaluados provienen de una familia acogedora o institucionalizada¹⁵, donde por diversos motivos los hijos no viven con sus padres y son acogidos por otros familiares o personas allegados a ellos.

Gráfica N° 3
Estado civil de los padres de los adolescentes evaluados

Respecto al estado civil de los padres se encontró que el 46% del total evaluados son casados, 30% son convivientes, 20% son padres separados o divorciados y el 4% de ellos son viudos. Estos resultados muestran que el mayor porcentaje de los padres de los adolescentes evaluados de Arequipa son casados, mientras que el menor porcentaje son viudos.



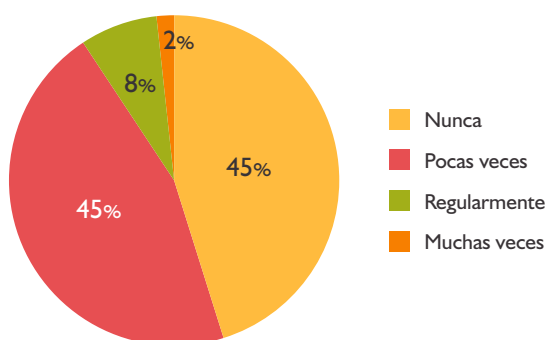
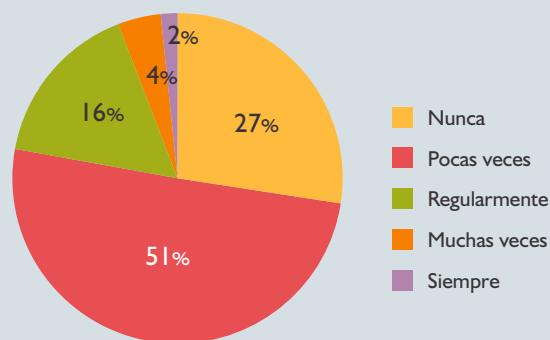
Gráfica N° 4
Trabaja el padre y la madre de los adolescentes evaluados

En cuanto a la situación laboral de los padres de los adolescentes, podemos observar que el 93.6% de los padres y el 76.6% de las madres cuentan con un trabajo; mientras que el 6.4% de los padres y el 23.4% de las madres no trabaja.

PRINCIPALES PROBLEMAS QUE SE PRESENTAN EN LA FAMILIA:

Gráfica N° 5
Problemas económicos en las familias de los adolescentes evaluados

Se indagó sobre los problemas económicos que puedan tener las familias de los evaluados, encontrando que el mayor porcentaje de adolescentes (51%) refirió tener pocas veces problemas económicos, mientras que el 27% refiere nunca haber tenido problemas económicos. Solamente el 4% refirió que muchas veces y el 2% que siempre tuvieron problemas económicos en su familia.



Gráfica N° 6
Consumo de alcohol por parte de uno o ambos padres de los adolescentes evaluados

Otro de los problemas que se evaluó fue el consumo de alcohol por parte de uno o ambos padres. Un 45% de los adolescentes evaluados refirió que sus padres nunca beben, otro 45% que beben pocas veces, un 8% refirió que sus padres beben regularmente y el 2% de ellos indicó que sus padres consumen alcohol muchas veces.

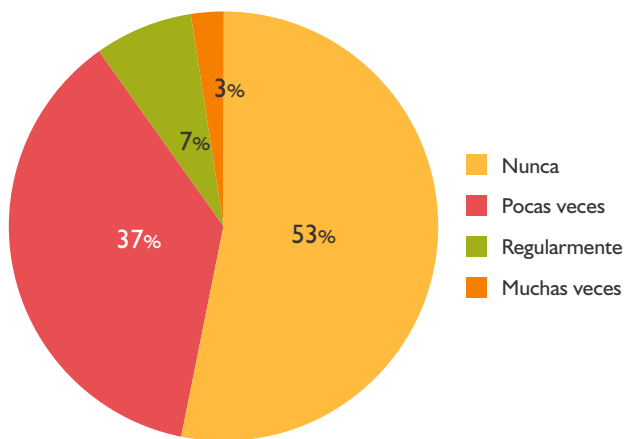
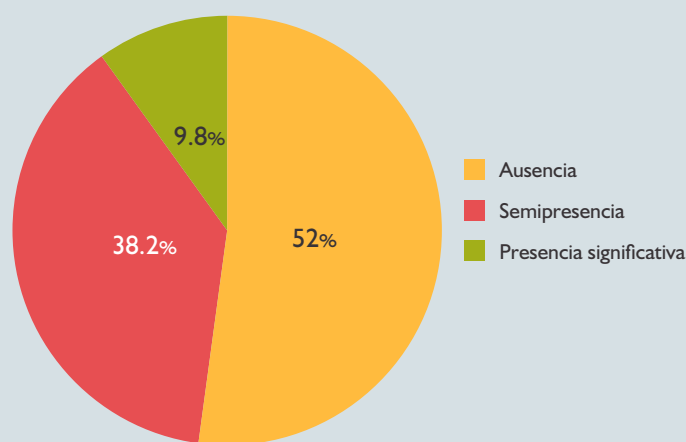


Gráfico N° 7
Violencia entre los padres de los adolescentes evaluados

Respecto a la violencia entre padres, se puede observar que el 53% de adolescentes indicó que “nunca” hay violencia entre sus padres, el 37% refirió que sí hay presencia de violencia pero “pocas veces”, el 7% manifestó que hay violencia de forma “regular” y, finalmente, el 3% de los adolescentes refirió una violencia “frecuente” entre sus padres.

Gráfico N° 8
Conductas antisociales en los adolescentes evaluados

La mayor cantidad de alumnos no presenta conductas antisociales (52%), una importante cantidad tiene una semipresencia (38.2%) y una minoría (9.8%) muestra una presencia significativa de conductas antisociales.



INDICADORES RELEVANTES:

Consumo de alcohol por parte de uno o ambos padres y conductas antisociales en los adolescentes

Gráfico N° 9

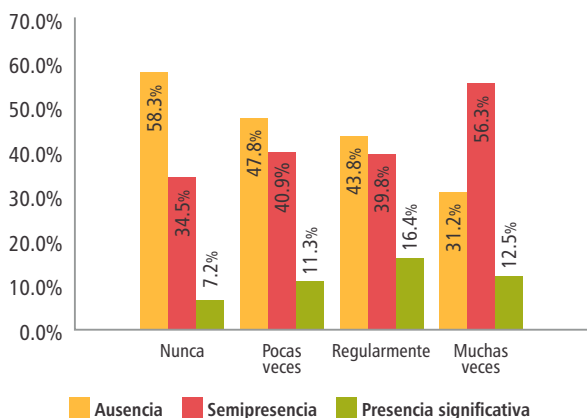


Tabla N° 1

		Conductas antisociales			Total	
		Ausencia	Semi-presencia	Presencia significativa		
Consumo de alcohol	Nunca	Frecuencia %	252 58,3%	149 34,5%	31 7,2%	432 100,0%
	Pocas veces	Frecuencia %	208 47,8%	178 40,9%	49 11,3%	435 100,0%
	Regularmente	Frecuencia %	32 43,8%	29 39,8%	12 16,4%	73 100,0%
	Muchas veces	Frecuencia %	5 31,2%	9 56,3%	2 12,5%	16 100,0%
Total	Frecuencia %	497 52,0%	365 38,2%	94 9,8%	956 100,0%	

Las conductas antisociales hacen referencia, básicamente, a una serie de actos que infringen las reglas o normas sociales, independientemente de su gravedad o de las consecuencias que a nivel jurídico puedan acarrear¹⁶. Los resultados señalan que en los hogares donde los padres consumen alcohol hay un 16.4%

de adolescentes con una presencia significativa de conductas antisociales, este porcentaje de adolescentes es del 12.5% en hogares donde los padres consumen muchas veces alcohol.

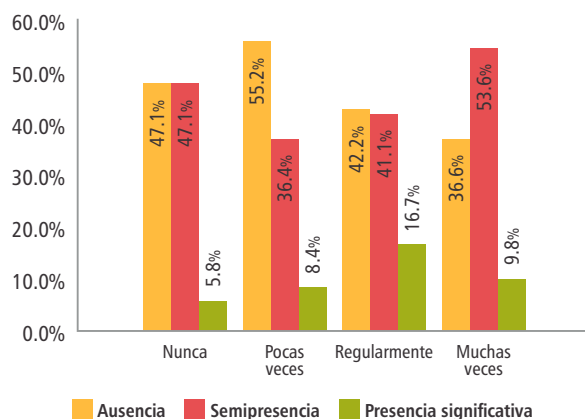
Maltrato por parte de la madre y conductas antisociales en los adolescentes

Tabla N° 2

Maltrato por parte de la madre		Conductas antisociales			Total	
		Ausencia	Semi-presencia	Presencia significativa		
Maltrato por parte de la madre	Nunca	Frecuencia %	8 47,1%	8 47,1%	1 5,8%	17 100,0%
	Pocas veces	Frecuencia %	403 55,2%	266 36,4%	61 8,4%	730 100,0%
	Regularmente	Frecuencia %	71 42,2%	69 41,1%	28 16,7%	168 100,0%
	Muchas veces	Frecuencia %	15 36,6%	22 53,6%	4 9,8%	41 100,0%
	Total	Frecuencia %	497 52,0%	365 38,2%	94 9,8%	956 100,0%

En hogares donde la madre ejerce regularmente maltrato contra sus hijos, hay un mayor porcentaje de presencia significativa de conductas antisociales por parte de los hijos (16.7%), así como cuando este maltrato se da muchas veces (9.8%). Esto concuerda con otras investigaciones que sostienen que la

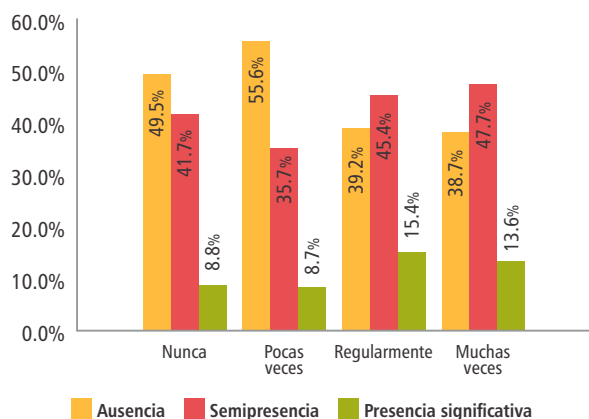
Gráfica N° 10



exposición del adolescente a agresiones en el entorno familiar incrementa un 53%, la posibilidad de que el adolescente presente conductas antisociales y en un futuro arresto juvenil¹⁷.

Maltrato por parte del padre y conductas antisociales en adolescentes

Gráfica N° 11



Del total de evaluados, se ha encontrado que en hogares donde el padre ejerce regularmente maltrato contra sus hijos hay un mayor porcentaje (15.4%) de

Tabla N° 3

Maltrato por parte del padre		Conductas antisociales			Total	
		Ausencia	Semi-presencia	Presencia significativa		
Maltrato por parte del padre	Nunca	Frecuencia %	45 49,5%	38 41,7%	8 8,8%	91 100,0%
	Pocas veces	Frecuencia %	384 55,6%	247 35,7%	60 8,7%	691 100,0%
	Regularmente	Frecuencia %	51 39,2%	59 45,4%	20 15,4%	130 100,0%
	Muchas veces	Frecuencia %	17 38,7%	21 47,7%	6 13,6%	44 100,0%
	Total	Frecuencia %	497 52,0%	365 38,2%	94 9,8%	956 100,0%

presencia significativa de conductas antisociales por parte de los hijos, así como cuando este maltrato se da muchas veces (13.6%).

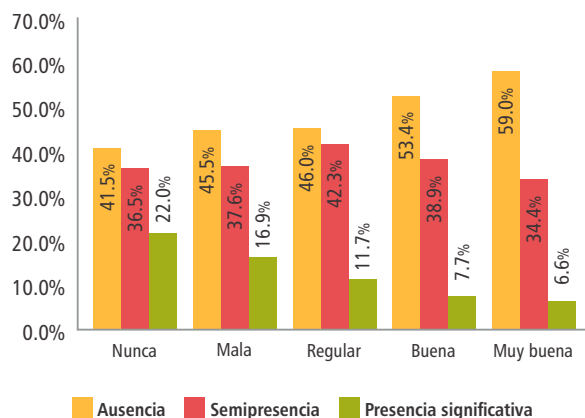
Relaciones familiares y conductas antisociales en los adolescentes

Tabla N° 4

Relación		Conductas antisociales			Total	
		Ausencia	Semi-presencia	Presencia significativa		
Relación	Muy mala	Frecuencia %	17 41,5%	15 36,5%	9 22,0%	41 100,0%
	Mala	Frecuencia %	35 45,5%	29 37,6%	13 16,9%	77 100,0%
	Regular	Frecuencia %	126 46,0%	116 42,3%	32 11,7%	274 100,0%
	Buena	Frecuencia %	132 53,4%	96 38,9%	19 7,7%	247 100,0%
	Muy buena	Frecuencia %	187 59,0%	109 34,4%	21 6,6%	317 100,0%
	Total	Frecuencia %	497 52,0%	365 38,2%	94 9,8%	956 100,0%

En hogares con relaciones familiares muy malas, el 22% de adolescentes presenta conductas antisociales de forma significativa; y en hogares con relaciones familiares malas, el 16.9% presenta estas conductas de forma

Gráfica N° 12



significativa. Se entiende relación familiar como la forma en que los miembros de la familia se sienten compenetrados, se ayudan entre sí, logran expresar libremente sus sentimientos y manejan sus conflictos.

Satisfacción familiar y conductas antisociales en los adolescentes

Gráfica Nº 13

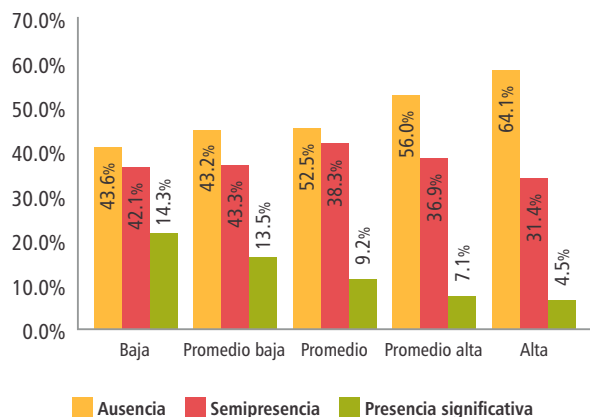


Tabla Nº 5

Satisfacción familiar		Conductas antisociales			Total	
		Ausencia	Semi-presencia	Presencia significativa		
Satisfacción familiar	Baja	Frecuencia	113	109	37	259
		%	43,6%	42,1%	14,3%	100,0%
	Promedio baja	Frecuencia	48	48	15	111
		%	43,2%	43,3%	13,5%	100,0%
	Promedio	Frecuencia	148	108	26	282
	%	52,5%	38,3%	9,2%	100,0%	
Promedio alta	Frecuencia	47	31	6	84	
	%	56,0%	36,9%	7,1%	100,0%	
Alta	Frecuencia	141	69	10	220	
	%	64,1%	31,4%	4,5%	100,0%	
Total	Frecuencia	497	365	94	956	
	%	52,0%	38,2%	9,8%	100,0%	

La satisfacción familiar es entendida como el grado en que el evaluado se siente cómodo dentro de su núcleo familiar. Entre los adolescentes que presentan baja satisfacción familiar, el 14.3% tiene una presencia significativa de conductas

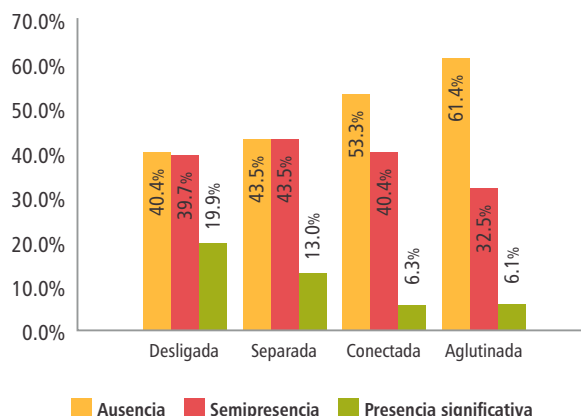
antisociales, es decir, no sienten comodidad dentro de su núcleo familiar. Asimismo, entre los adolescentes con una satisfacción familiar promedio baja, el 13.5% presenta significativamente este tipo de conductas.

Tipos de familia según su cohesión y conductas antisociales en los adolescentes

Tabla Nº 6

Cohesión		Conductas antisociales			Total	
		Ausencia	Semi-presencia	Presencia significativa		
Cohesión	Desligada	Frecuencia	65	64	32	161
		%	40,4%	39,7%	19,9%	100,0%
	Separada	Frecuencia	80	80	24	184
		%	43,5%	43,5%	13,0%	100,0%
	Conectada	Frecuencia	152	115	18	285
	%	53,3%	40,4%	6,3%	100,0%	
Aglutinada	Frecuencia	200	106	20	326	
	%	61,4%	32,5%	6,1%	100,0%	
Total	Frecuencia	497	365	94	956	
	%	52,0%	38,2%	9,8%	100,0%	

Gráfica Nº 14



De los adolescentes que provienen de un tipo de familia desligada, el 19.9% tiene una presencia significativa de conductas antisociales. Este tipo de familia se caracteriza por una extrema separación emocional y falta de lealtad entre sus

membros, rara vez pasan el tiempo juntos y cada miembro suele tomar decisiones independientemente de los demás.

Tipo de familia según su adaptabilidad y conductas antisociales

Gráfica Nº 15

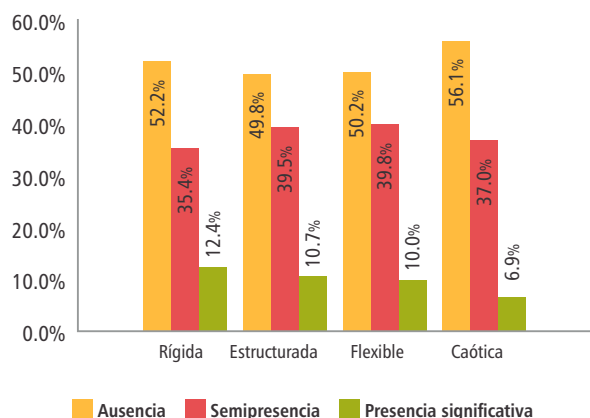


Tabla Nº 7

Adaptabilidad		Conductas antisociales			Total	
		Ausencia	Semi-presencia	Presencia significativa		
Adaptabilidad	Rígida	Frecuencia	93	63	22	178
		%	52,2%	35,4%	12,4%	100,0%
	Estructurada	Frecuencia	116	92	25	233
		%	49,8%	39,5%	10,7%	100,0%
	Flexible	Frecuencia	150	119	30	299
	%	50,2%	39,8%	10,0%	100,0%	
Caótica	Frecuencia	138	91	17	246	
	%	56,1%	37,0%	6,9%	100,0%	
Total	Frecuencia	497	365	94	956	
	%	52,0%	38,2%	9,8%	100,0%	

De la evaluación realizada, podemos observar que en familias donde la adaptabilidad es de tipo rígida hay un mayor porcentaje de adolescentes con presencia marcada de conductas antisociales (12.4%), es decir, que la familia

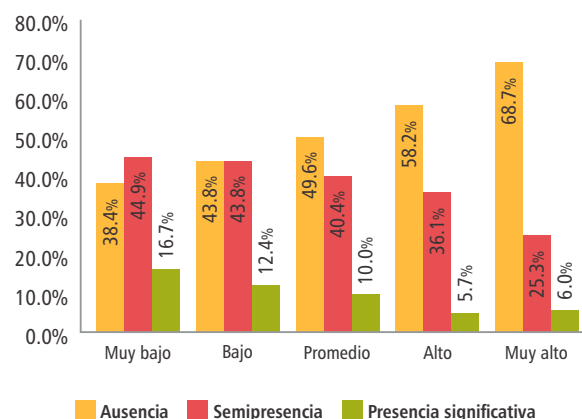
que presente una estructura, normas y reglas de forma autoritaria, inflexible y dominante posiblemente gestee a adolescentes con conductas antisociales.

Comunicación familiar y conductas antisociales en los adolescentes

Tabla N° 8

Comunicación familiar		Conductas antisociales			
		Ausencia	Semi-presencia	Presencia significativa	Total
Comunicación familiar	Muy bajo	Frecuencia % 53 38,4%	62 44,9%	23 16,7%	138 100,0%
	Bajo	Frecuencia % 71 43,8%	71 43,8%	20 12,4%	162 100,0%
	Promedio	Frecuencia % 114 49,6%	93 40,4%	23 10,0%	230 100,0%
	Alto	Frecuencia % 92 58,2%	57 36,1%	9 5,7%	158 100,0%
	Muy alto	Frecuencia % 114 68,7%	42 25,3%	10 6,0%	166 100,0%
Total	Frecuencia % 444 52,0%	325 38,2%	85 9,8%	854 100,0%	

Gráfica N° 16



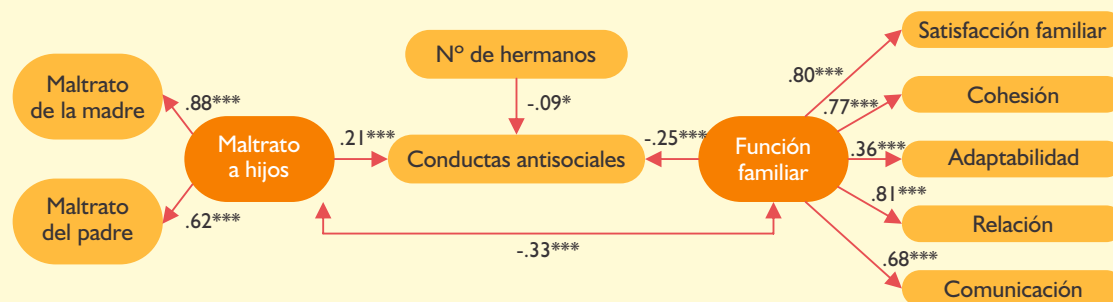
Encontramos que en familias con una comunicación familiar muy baja, hay un mayor porcentaje de adolescentes con presencia marcada de conductas antisociales (16.7%). Similar porcentaje de adolescentes muestra estas

conductas (12.4%), cuando la comunicación es baja. Es decir que, si el nivel de confianza y facilidad de comunicación que tienen el adolescente con su familia es casi nulo, tiene mayores posibilidades de desarrollar este tipo de conductas.

INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES:

Gráfica N° 17

Modelo estructural final de la influencia de la familia sobre las conductas antisociales en las adolescentes mujeres



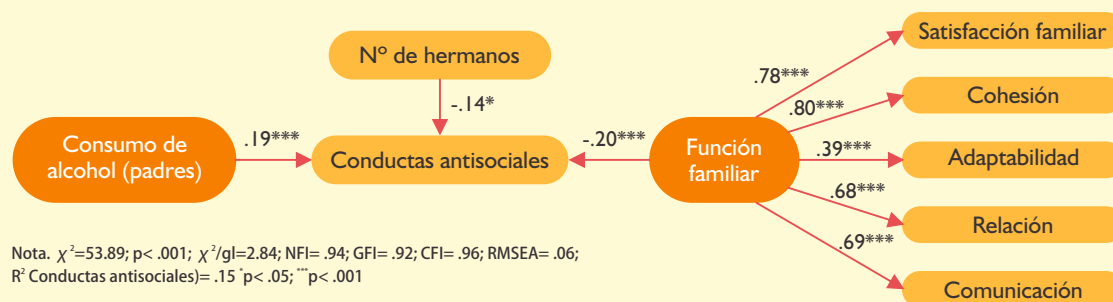
Nota. $\chi^2=92.53$; $p<.001$; $\chi^2/gf=3.15$; NFI= .92; GFI= .90; CFI=0.94; RMSEA= .079; R^2 (Conductas antisociales)= .20 $p<.05$; *** $p<.001$

De acuerdo con el modelo de la Gráfica N° 17 un adecuado funcionamiento familiar —caracterizado por miembros de la familia satisfechos, que se hallan unidos, se adaptan a los cambios que se van presentando, que mantienen buenas relaciones entre sí y tienen una buena comunicación— ejerce un efecto protector frente a las conductas antisociales de las hijas adolescentes ($\lambda = -.25$; $p<.001$); además, el tener una mayor cantidad de hermanos también

disminuye la prevalencia de conductas antisociales ($\lambda = -.09$; $p= .036$). Mientras que, por el contrario, una familia en la que existe el maltrato hacia las hijas por parte de los padres ($\lambda = .21$; $p<.001$), principalmente de la madre ($\lambda = .88$; $p<.001$), incrementa la probabilidad de que las adolescentes presenten conductas antisociales.

Gráfica N° 18

Modelo estructural final de la influencia de la familia sobre las conductas antisociales en los adolescentes varones



Nota. $\chi^2=53.89$; $p<.001$; $\chi^2/gf=2.84$; NFI= .94; GFI= .92; CFI= .96; RMSEA= .06; R^2 Conductas antisociales)= .15 $p<.05$; *** $p<.001$

Para el caso del modelo en los varones (ver Gráfica N°18), encontramos que al igual que en el modelo estructural de las mujeres, un adecuado funcionamiento familiar genera un efecto protector contra las conductas antisociales en los adolescentes varones ($\lambda = -.20$; $p<.001$), así como tener una mayor cantidad

de hermanos ($\lambda = -.14$; $p<.001$). Por otro lado, el consumo de alcohol por parte de alguno o ambos padres incrementa la probabilidad de conductas antisociales en los hijos ($\lambda = .19$; $p<.001$).

CONCLUSIONES

- De los 956 adolescentes evaluados en el año 2014, de 15 instituciones educativas tanto públicas como privadas de Arequipa metropolitana, se determinó que de ellos el mayor porcentaje viven con ambos padres (64%), son casados (46%), su padre trabaja (93.6%), su madre trabaja (76.6%), un porcentaje significativo de padres nunca (45%) o pocas veces (45%) consume alcohol. Un gran porcentaje de adolescentes refirieron presentar pocas veces (51%) o nunca (27%) problemas económicos en su familia y que nunca (53%) o pocas veces (37%) hay violencia entre sus padres.
- Se encontró que del total de evaluados, 365 adolescentes presentan una semipresencia de conducta antisocial (38.2%); y 94 de ellos, es decir, el 9,8% tiene una presencia significativa o muy marcada de conducta antisocial, siendo esta definida como un tipo de conducta que implica una serie de actos que infringen las reglas o normas sociales y que, independientemente de su gravedad o de las consecuencias que a nivel jurídico puedan acarrear, incluyen desde mentiras, absentismo escolar, falsificación de notas, fumar, beber alcohol, fugar de casa, hasta hurtos, vandalismo, piromanía o asesinatos.
- Se determinó que existe una influencia por parte de la familia sobre la presencia de las conductas antisociales. El mayor porcentaje de adolescentes con conductas antisociales marcadas provienen de familias donde: el padre (15.4%) y la madre (16.7%) ejercen regularmente maltrato sobre los hijos; sus relaciones familiares son muy malas (22%), presentan baja satisfacción familiar (14.3%), donde la separación emocional y falta de lealtad entre sus miembros es extrema (19,9%), sus normas son rígidas y sus reglas autoritarias (12.4%) y con muy poca comunicación familiar (16.7%).
- Se encontró que factores como la satisfacción, cohesión, adaptación, relación y comunicación familiar actúan como factores protectores ante las conductas antisociales, a diferencia de variables como maltrato hacia los hijos y consumo de alcohol de los padres, los cuales son considerados como factores de riesgo de conducta antisocial. Es decir, que si entre los miembros de su familia un adolescente presenta alta satisfacción, cohesión, buena adaptación, buena relación y comunicación familiar, tendrá menores posibilidades de presentar conducta antisocial; mientras que si el adolescente presenta maltrato por parte de sus padres, sus padres beben alcohol y existen diversos problemas entre los miembros de la familia, estos tendrán mayores probabilidades de presentar conductas antisociales.

SUGERENCIAS

- Podemos observar que existe un gran número de adolescentes con presencia de conducta antisocial, por tanto es menester implementar programas de prevención para frenar la latente evolución de la conducta antisocial a conducta delictiva y así poder evitar las consecuencias sociales que dichos adolescentes pueden ocasionar.
- Se sugiere detectar en los adolescentes y sus familiares la propensión y riesgo de que puedan presentar conductas antisociales para poder generar programas preventivos que disminuyan estos problemas en los adolescentes.

- Es necesario que el Estado comprenda la importancia que tiene la familia en los miembros de la sociedad, al igual que es menester divulgar la importancia que tienen los padres en el origen de las conductas antisociales en los adolescentes, de las que pueden derivar conductas violentas y delictivas.
- Fomentar estructuras familiares estables, con el fin de fortalecer factores protectores ante conductas de riesgo en niños y adolescentes, así como promover un buen desarrollo emocional y social en todos los miembros del núcleo familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- 2 Rodríguez, E. (2004). Juventud y violencia en América Latina. Una prioridad y una oportunidad para la aplicación de enfoques integrados e integrales. Destacados, 14, pp. 36-59.
- 3 Sobral, J., Romero, E., Luengo, A., & Marzoa, J. (2000). Personalidad y conducta antisocial: amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema*, 12(4), pp. 661-670.
- 4 Peña, M. E. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una interacción conceptual. *Psicopatología Clínica. Legal y Forense*, 6, pp. 9-23.
- 5 Garaigordobil, M. (2013). Conducta antisocial: conexión con emociones positivas y variables predictoras. *Apuntes de Psicología*, 31, pp. 123-133.
- 6 Peña, M. E. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una interacción conceptual. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6, pp. 9-23.
- 7 OMS. (2014). Informe mundial sobre la violencia y la salud (Resumen). Organización Mundial de la Salud. Recuperado de: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/145089/1/WHO_NMH_NVI_14.2_spa.pdf
- 8 Mirella, F. (2011). El costo económico de la delincuencia organizada en el Perú: estudio sobre los costos directos que el crimen ocasiona al estado y las familias. Lima: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.
- 9 Cuevas del Real, M. C. (2004). Los factores de riesgo y la prevención de la conducta antisocial. En A. Silva (Ed.), *Conductas antisociales: un enfoque psicológico* (Vol. I, pp. 372). México, D.F.
- 10 Rodríguez, A., & Torrente, G. (2003). Interacción familiar y conducta antisocial. *Boletín de Psicología*, 78, pp. 7-19.
- 11 Quiroz del Valle, N., Villatoro, J., Juárez, F., Gutiérrez, M., Amador, N., & Medina-Mora, M. (2007). La familia y el maltrato como factores de riesgo de conducta antisocial. *Salud Mental*, 30(4), pp. 47-54.
- 12 Rodríguez, A., & Torrente, G. (2003). Interacción familiar y conducta antisocial. *Boletín de Psicología*, 78, pp. 7-19.
- 13 Frías, M., Rodríguez, I., & Gaxiola, J. C. (2003). Efectos conductuales y sociales de la violencia familiar en niños mexicanos. *Revista de Psicología de la PUCP*, 21(1), pp. 42-69.
- 14 Gaxiola, J., & Frías, M. (2008). Un modelo ecológico de factores protectores del abuso infantil: un estudio con madres mexicanas. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 9, pp. 13-31.
- 15 Herce, C., et al. (2003). La integración del menor en la familia de acogida: factores facilitadores. *Intervención Psicosocial*, 2003, Vol. 12, N.º 2, pp. 163-177.
- 16 Peña, M. E. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una interacción conceptual. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6, pp. 9-23.
- 17 Larrain, S. (2008). Maltrato infantil y relaciones familiares en Chile. Análisis comparativo. 1994-2000-2006. *Revista Chilena Pediatría*, 79, 79.

Somos un instituto universitario católico dedicado a la investigación que desde la perspectiva de familia busca renovar la cultura a través de la generación y transmisión del conocimiento orientado a fortalecer la vida conyugal y la institución familiar contribuyendo de esta manera al desarrollo de la persona y la sociedad.



Universidad Católica
San Pablo



INSTITUTO PARA
EL MATRIMONIO
Y LA FAMILIA

Para más información, comunicación y gestión de entrevistas:

Urb. Campiña Paisajista S/N Quinta Vivanco
Barrio de San Lázaro, Arequipa - Perú
+51 - 54 - 605630 anexo 547
www.ucsp.edu.pe/imf
familia@ucsp.edu.pe

